

10.

EL MESTIZO Y LO MESTIZO LATINOAMERICANO EN LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL DESDE LA TRANSCULTURALIDAD DEL ANIME.

UNA APUESTA PARA LA EDUCACIÓN EN EL SIGLO XXI⁵⁵.

Andrés Felipe Pérez-Velasco⁵⁶

Universidad Autónoma de Occidente

1. Introducción

Dentro de las apuestas y líneas de pensamiento que se vienen presentando en la perspectiva latinoamericana desde el primer tercio del siglo XX, están las reivindicaciones de los pueblos minoritarios *negros*⁵⁷ [afros] e indígenas, la protección de las memorias, saberes, la valoración y legitimación de sus derechos y movimientos sociales, que como pueblo(s) *otros* han sido reducidos y segregados, asunto trabajado por distintos autores. En cuanto al asunto mestizo en Latinoamérica, hay diversos autores como Castillo y Vélez (2020), Loza (2018), Díaz (2020) Wade (2003), Oehmichen (2001), Almario (2010), Betancur (2014), Cabrera (2015), Fabregat (1981), Majfud (2007), Martínez

⁵⁵ Este artículo es parte de la iniciativa personal de una línea de investigación “Asia y Latinoamérica como tierra en común, Educación intercultural desde la transculturalidad” originada en el 2019 por el autor, que ya ha generado unos artículos previos. Es una versión ampliada de la ponencia titulada “Una mirada intercultural de la urbanidad japonesa” la cual fue presentada en el marco del “Coloquio internacional: Interpretación de la Cultura y Sociedad” realizado en la Universidad San Buenaventura de Armenia el 13 de marzo de 2024.

⁵⁶ Educador en Universidad Autónoma de Occidente, Cali, magister en educación: desarrollo humano, Cali-Colombia. Investigador en Red Iberoamericana de Pedagogía REDIPE de la línea de investigación “Educación, cultura y tecnología”, miembro de Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África ALADAA, miembro de Red Iberoamericana de Investigación en Narrativas Audiovisuales Red INAV. Correo electrónico: andresfelipe3286@hotmail.com / <https://orcid.org/0000-0003-3043-390X>

⁵⁷ Se debe tener en cuenta, que el término negro/a no siempre contiene la concepción señalada en el norte global, en regiones como el pacífico colombiano, y así como en otras, esta palabra a sido resignificada por la propia población desde el afecto, comprendiendo que estas poblaciones del sur son muy diversas étnicamente, al contrario que el norte global. En palabras de Stuart Hall (2014), desde la resignificación, “lo negro es bello” (p.439).

(2005), Rodríguez (2009), Solcke (2009), Taracena (2002), y Wade (2017) que trabajan el mestizo y la idea de mestizaje desde la concepción en la cual este último conformaría una ideología empleada en la época pos-independentista para la construcción de Estados-naciones, desde apuestas como la *raza cósmica* de Vasconcelos, configurando una homogenización poblacional, como una idealización del pueblo *como* mestizo que presupone incluir a toda la población, pero que realmente segregaba a poblaciones minoritarias indígenas y afros.

Una vez cita a Borges, quien asegura que él había dejado de ser español hace ciento cincuenta años, Ospina (2009) resalta las raíces indígena, afro y española de los pueblos mestizos latinoamericano.

Sin embargo, en la búsqueda de textos académicos que abordaran la cuestión mestiza, se logra entrever cierta indiferencia e incluso abandono por *la* y *el* mestizo, y *lo* mestizo, asunto que se detallará más adelante. Por otro lado, se rastreó textos académicos que plantearan una *educación intercultural desde lo transcultural*, encontrándose solo desde una de las dos perspectivas – intercultural o transcultural– existiendo distintos textos académicos situados en su gran mayoría desde la educación sobre salud [medicina y enfermería] y el trabajo social en el contexto de España-África.

Si bien existen abundantes trabajos académicos que abordan lo intercultural y transcultural, se presenta la situación de que no se llegan a abordarlos en conjunto. En el rastreo documental se encontraron solo dos textos académicos en idioma español. Tabbara (2015) realiza una mención *corta* sobre la importancia en el contexto transcultural del Mediterráneo Europa-África para lograr trabajar la educación intercultural desde la ciudadanía. Y por otro lado, Moromenacho (2023) dentro del contexto de Ecuador y la educación bilingüe en comunidades indígenas, rescata el entorno digital de las redes sociales como nuevos espacios de interacción, como propiciador de interconexiones globales que alimentan la esfera de la identidad desde lo transcultural, expandiendo la representación de sí mismos combinando elementos locales, nacionales y globales, aspectos que deben ser tenidos en cuenta por la educación intercultural. En razón de lo hallado, en el contexto latinoamericano existe un vacío sobre esta apuesta en la educación.

En razón de lo anterior, para quien escribe, en Latinoamérica se ha quedado por fuera la cuestión del mestizo y *lo mestizo* no solo en la educación intercultural (EI), sino también comprendiendo lo mestizo desde realidad actual de la transculturalidad que acontece en latinoamericana, como una de las circunstancias transversales del siglo XXI. Por lo anterior, se propone abordar la *cuestión mestiza en Latinoamérica desde lo mestizo*, como asunto de indagación y reflexión de la EI para el nuevo siglo.

En este contexto, en este texto se comprende a *las y los mestizos* como los sujetos que son vistos y en muchos casos invisibilizados como sujetos en cuerpos étnicos-biológicos, como el resultado de la hibridación biológica de distintas etnias, y se comprende *lo mestizo* como las diversas amalgamas culturales inacabadas que emergen entre las diversas interacciones de aportes entregados en lo étnico-cultural –cosmologías, tradiciones, nuevas tradiciones, epistemes, folclor, prácticas, modas en voga, etc– situados en territorios, y sujeto a procesos históricos-sociales.

En virtud de lo anterior, ¿Cabría reflexionar sobre el mestizo latinoamericano en la tercera década del siglo XXI?, ¿Cómo se podría abordar la cuestión mestiza en el siglo XXI en Latinoamérica?. Esta propuesta se enfoca en el y la mestiza *en lo mestizo*, comprendiendo que este asunto ha sido muy poco explorado en Latinoamérica *desde esta perspectiva*. Así mismo, esta propuesta de EI no deja de lado a los afros e indígenas, al contrario, estas poblaciones que conforma los *otros* junto a los mestizos, son todas y todos partícipes de la *realidad transcultural*, a la cual la EI debe abordar.

Para terminar, esta investigación tiene un origen eco-autobiográfico⁵⁸ en el autor, encontrándose en las diversas ocasiones en las que desde el 2012, tuvo que diligenciar fichas de programas educativos del gobierno de la ciudad, pudiendo descubrir que no aparecía la opción de identificarse como mestizo, pero si otras como afrodescendiente, negro, raizal, indígena, palenquero, gitano, población rom, etc. En esta experiencia vital, emerge el interés por el asunto mestizo.

2. Metodología.

La metodología parte principalmente desde el paradigma histórico-hermenéutico con el apoyo de algunos aspectos de la propuesta metodológica de *revisión*

⁵⁸ Propuesta de la Maestría en Educación: Desarrollo humano, de la Universidad San Buenaventura de Cali.

documental de tipo análisis cualitativo-crítico de Barbosa *et al.* (2013), con aportes del modelo de *meta-análisis* desde la teoría fundada de tipo cualitativo de Trinidad y Jaime (2007). En las respectivas fases heurística y hermenéutica de tipo explorativa, se encontró e interpretó cuatro categorías: 1) el mestizo y lo mestizo en Latinoamérica, 2) educación intercultural, 3) filosofía de la tecnología, y 4) saberes tecnológicos en la transculturalidad del anime. Se optó por partir desde esta metodología pues, no se lograron encontrar en la masa documental obras académicas que abordaran apuestas que partan desde lo transcultural que tributen a la EI, por esta razón se recurrió a una mirada interdisciplinar explorativa que abogara por este objetivo.

3. Resultados y discusión: los mestizos y la transculturalidad desde la educación intercultural.

A continuación, el desarrollo de las cuatro categorías propuestas, y al final se ofrece una posible vía para la EI desde la transculturalidad. Como ejercicio final, en anexos se aportara un ejercicio que aborda las prácticas con la tecnología encontradas en lo transcultural de los mestizos en Latinoamérica.

3.1. El mestizo y lo mestizo en Latinoamérica:

Si bien algunos autores como escritor colombiano Ospina (2009) resaltan el carácter mestizo de los pueblos latinoamericanos. En diversos textos académicos se puede encontrar un vacío sobre el diálogo de las y los mestizos *desde lo mestizo* en especial, situado en el siglo XXI. comprendiendo este vacío como el tratamiento de este asunto, en el cual, en distintos casos en textos académicos sobre EI o interculturalidad no se resalta la existencia de los mestizos como población latinoamericana, y en otros se señala únicamente la existencia de unos sujetos, ciudadanos o *habitantes* mestizos y/o *campesinos* en Latinoamérica. Fornet-Betancour (2006) muestra que las tradiciones y el *mundo mestizo/criollo* con un humanismo hispánico con una razón y un modo de buen vivir conforman un mestizaje, como forma y práctica universalista con su narrativa, que cristaliza tradiciones en América. En esta línea Grimson (2013) manifiesta que la hegemonía blanca o mestizas impusieron una homogenización de las naciones para parar las luchas de minorías étnicas. O en Sanjines (2005, en Quijano, 2016) quien dice que los *sectores tradicionales mestizo-criollo* miran la realidad únicamente desde un euro-etnocentrismo blanco, excluyendo la mirada indígena. Rememorando también la propuesta de la obra de José

Vasconcelos, una de las obras fundantes de los Estado-nación en Latinoamérica, donde el filósofo mexicano prone la visión de la raza –entendida como pueblo y cultura– latinoamericana como el resultado de la amalgama de la herencia hispánica, con pequeñas gotas de la sangre indígena y afro (Solodkow, 2024).

Es decir, afirmaciones como las anteriores, podrían haber llevado el interés de la comunidad académica a dejar de lado el asunto mestizo. Incluso, otros investigadores *malinterpretando* estas afirmaciones, podrían ver con indiferencia y/o desprecio el asunto mestizo, entendiendo *todo lo mestizo* y por concomitancia la y el mestizo como depredador inconsciente del neoliberalismo que legitima el colonialismo. Comprendiendo también que algunos autores como el peruano Portocarrero (2013) manifiestan la existencia del *mundo mestizo-criollo* como la ideología del blanqueamiento como señalan los autores anteriores, pero Portocarrero hace una matización resaltando la belleza estética del mestizo, que emerge en la riqueza étnica, como parte de la diversidad de Latinoamérica.

Por otro lado, existen otras miradas sobre el mestizo y lo mestizo, recuperando al autor chileno Irarrázaval (2009) asegura que *no existe una esencia mestiza o de lo mestizo*. Desde lo dicho por los autores anteriores, afirmar que *todo lo mestizo* y las y los mestizos que habitan en el mundo mestizo/criollo tienen interiorizado completamente o son partidarios de este mundo blanco, es hablar de una *esencia mestiza*. Esta idea señalaría desde un *esencialismo a todo mestizo y lo mestizo* calificándolo siempre y en todo caso como sujetos sin consciencia, como mero replicante, como sujeto pro sistema y/o alienado del capitalismo y razón eurocéntrica. De lo anterior se podría comprender la relativa poca existencia de investigaciones académicas que trabajen el asunto mestizo en Latinoamérica en el siglo presente en la educación y en otros campos, pues el legado de la obra de Vasconcelos y de otros autores de la época, todavía pesa sobre la perspectiva latinoamericana. Por lo anterior, esta propuesta se aleja de la concepción que se le dio al mestizaje desde obras como la de Vasconcelos.

Al interior de esta apuesta, se propone considerar que, siguiendo a Irarrázaval (2009) se debe reconocer que los mestizos en el denominado mundo mestizo/criollo son personas que se sienten desarraigadas que buscan sobrevivir por medio de una vía etnocéntrica que es hostil a los diferentes –indígenas, afros

y mestizos—. En palabras de Arias (2019), el habitante de la urbe que se asume *moderno*, deviene de la migración del campo con orígenes indígenas y afros, este no comprende que una vez perdiendo su trabajo, o asumiendo un gasto oneroso inesperado, puede terminar tras un mes del impago como habitante de la calle.

Distintos autores como Pérez-Brignoli (2017), Bracho (2009), Suárez (2005), Ávila (2016), Irrarázaval (2009), Portocarrero (2013), y Waldman (2004) situados en campos como la historia, la antropología, la sociología y la filosofía, aseguran que existe poca investigación situada en el asunto mestizo desde lo mestizo latinoamericano, pues según los autores se suele mirar este asunto desde categorías como “cultura popular”, “lo popular”, “la ciudadanía”, “los habitantes”, “lo urbano”, observándose un desinterés por lo mestizo. Según estos autores el mestizo, al igual que los indígenas y los afros, eran discriminados en las etapas de la conquista de América, posteriormente en la colonización, incluso en la etapa post-independentista de las repúblicas, incluso llegando hasta el siglo XX. Es decir, todo individuo no blanco, era el *otro* —sea indígena, afro o mestizo—. Algunos de estos autores muestran como en las etapas de la edificación Latinoamérica, los mestizos terminaban siendo discriminados en varias regiones no solo por los blancos europeos y criollos —comprendidos como fuente de todo prestigio—, también por los indígenas.

En todo caso, los autores señalados en el párrafo anterior, así como Solodkow (2024) y Rappaport (2018) afirman que el mestizo desde la visión eurocéntrica, eran prescritos como holgazanes, incapaces, no confiables, bastardos, manchados, impuros y violentos. En 1915 el político y diplomático argentino Juan Bautista Alberdi afirmaba que los mestizos eran la causa de la problemática en Latinoamérica (Ávila, 2016; Sanmiguel, 2018). Incluso en 1959 el político e historiador boliviano Arguedas afirmaba que el mestizo era un obstáculo para el desarrollo de Latinoamérica (Ávila, 2016). Sanmiguel (2018) Muestra que en la década de los 30's la clase política colombiana impedía que llegaran inmigrantes no blancos pues deterioraba aún más la ya defectuosa raza mestiza de los colombianos. Por otro lado, Solodkow (2024) expone como la clase política e intelectual dirigente en Colombia desde los inicios del siglo XX, veían a los indígenas y afros como razas defectuosas, pero se veía con aún más desprecio a los mestizos, justamente por ser el peor resultado posible de la hibridación de

razas ya dañadas. Así mismo el historiador colombiano Ocampo en 1978 mostraba a los indígenas, afros y mestizos como “estamentos inferiores” de la sociedad (Suárez, 2005). Incluso, en pleno 2025 todavía sigue la discriminación de las y los mestizosⁱ.

Este constructo ideológico fomentado en los nacientes Estado-Nación de inicios del siglo pasado, termina invisibilizando la propia existencia del mestizo en su caminar socio-histórico, sea desde la élite política, o sea desde la mirada de algunas perspectivas de la academia, y por otro lado, se niega la posibilidad de observar la y el mestizo desde otros lugares, pues termina imponiéndose un relato muy reduccionista, que oculta la riqueza de los orígenes mestizos. Desde lo expresado, con el objetivo de iniciar a comprender el fenómeno del mestizaje en el presente siglo, se presentará muy brevemente como se *dio también* el encuentro entre Latinoamérica y Europa desde el siglo XV en la conquista y colonia.

La historiadora colombiana Sanmiguel (2018) y el geopolitólogo argentino Gullo (2021) muestran que la conquista española en Latinoamérica fue muy particular⁵⁹ pues, el mestizaje se dio desde los inicios de la conquista ya que los conquistadores no traían mujeres con ellos, por esto se dio, sea por matrimonios arreglados –y promovidos incluso por ley desde el reino de España–, el concubinato, relaciones ocasionales y por medio de la violencia por ejemplo como parte de botín por encomienda, situaciones que originaron un altísimo grado de mestizaje. Un ejemplo entre estos encuentros culturales desde la *concepción de aquellas culturas*, “Las mujeres no siempre eran tomadas por la fuerza, sino que, en muchos casos, eran ofrecidas por los caciques indígenas como muestra de amistad.” (Sanmiguel, 2018, p.33), pues como recuerda Gullo (2021) el contexto histórico de las Américas del tiempo de la conquista no era como se suele representar actualmente de forma reduccionista, era mucho más complejo, los diversos pueblos indígenas estaban en constantes disputas y

⁵⁹ El caso de la conquista y colonia desde la perspectiva geopolítica, en Latinoamérica aconteció unas circunstancias muy distintas a otras esferas como la anglosajona, como señala Gullo, por ejemplo, los colonos anglosajones viajaban en núcleos familiares, lo que implicaba que no se necesitara mestizarse con otros pueblos, no solo se desaprobaba fuertemente el mestizaje con cualquier otra etnia, incluso más allá, no se buscaba “convertir a la fe” a estos pueblos “salvajes”, sino que se buscaba la ocupación total de sus tierras, requiriendo la total erradicación de estos pueblos, así, en estos imperios, estos pueblos no tenían ni siquiera espacio para existir al menos en calidad de conversos y súbditos.

guerras entre estos, en especial contra el imperio Azteca antropófago, que imponía cuotas de personas de otros pueblos indígenas sometidos para ser sacrificados y devorados⁶⁰, entre otras razones llevaron a distintos pueblos aborígenes a asociarse con los españoles. Incluso, bajo el supuesto del *español puro*, Sanmiguel (2018) asegura que los españoles eran igualmente mestizos también, tenían sangre íbera, celta, fenicia, romana, cartaginesa, griega, visigoda, berebere, judía, gitana y de esclavos medievales de otras regiones⁶¹. El asunto mestizo es tratado por distintos autores desde dos aspectos. Pérez-Brignoli (2017), Bracho (2009), Suárez (2005), Ávila (2016), Irrázaval (2009), Portocarrero (2013), Solodkow (2024), Waldman (2004), Guerrero (2016), Castillo y Vélez (2020), Wade (2022), Loza (2018), Díaz (2020), Wade (2003), Oehmichen (2001), Almario (2010), Betancur (2014), Cabrera (2015), Fabregat (1981), Majfud (2007), Martínez (2005), Rodríguez (2009), Solcke (2009), Taracena (2002), Wade (2017), y Oehmichen (2001) resaltan dos aspectos socio-históricos para la concreción del relato actual sobre el mestizo. El primero, se puede visualizar en la idea de “raza cósmica” del José Vasconcelos, quien proponía la idea de una Latinoamérica como síntesis cultural y étnica. Idea que fue tomada por la élite política e intelectual de Latinoamérica para configurar una idea homogénea y estable de pueblos latinoamericanos. Este relato fue sujetado e impulsado en especial por los Estados latinoamericanos como una suerte de configuración de una identidad regional [latinoamericana] para lograr generar una sólida concepción de población diferenciada y situada frente al *escenario geopolítico* de finales del siglo XIX y principios del XX, ante la constante amenaza de un Estados Unidos colonizador, frente a unos Estado-naciones latinoamericanos en estado de gestación. Por otro lado, la idea de Latinoamérica, diferenciaba la región frente a la homogenización *del estar* situado bajo la idea del *hemisferio occidental* como constructo de dominio de las potencias del norte con la doctrina Monroe. El segundo, la idea del mestizo fue sujetado por los Estados-gobiernos para construir una gobernabilidad basada en la homogenización esencialista de la población, implantando la idea del mestizo como ideología, este mestizo era ideológicamente una imagen del poblador, pero

⁶⁰ Este hecho histórico se puede ver representado claramente en el filme *Apocalypto* del año 2006.

⁶¹ Este aspecto se puede ver ilustrado en las novelas históricas ambientadas en España medieval, “*Los herederos de la Tierra*” de Ildelfonso Falcones y “*Prométeme que serás libre*” de Jorge Molist.

un poblador bajo la concepción instituida [dada] del racionalismo, capitalismo y religiosidad modernista euro-etnocéntrica, imagen que homogenizaba a indígenas, afros y mestizos por igual bajo esta mirada, negando su existencia. No obstante, como evidencian solo los primeros siete autores citados de este párrafo, bajo el proyecto de Estado-nación centralizado, con el cual se gobernaba los pueblo(s) como un ente homogéneo, se proyectaba y expandía la dicotomía-binaria de “civilización o barbarie”, por la cual regía y segregaba *no solo a indígenas y afros, también a los mestizos*, ya que todos estos eran *lo no-blanco*, el otro con *lo otro*.

Siguiendo especialmente a estos *seis primeros autores* citados en el párrafo anterior, muy sintéticamente se puede exponer los mestizos latinoamericanos desde dos perspectivas fundamentales, lo étnico [biológico] y cultural. Reconociendo que la población mayoritaria en Latinoamérica son los mestizos como fundición de todas las etnias, *los que en su mayoría no se reconocen e identifican como mestizos*, pues desde la *visión de la colonialidad que permanece*, el mestizo se siente manchado. En tal caso, se identifican como mero *habitante* de una urbe, poblado o región. Por lo anterior, los autores aseguran que el mestizo debe iniciar a reconocerse mestizo, con raíces étnicas afros, indígenas y blancas, debe asumir e identificarse no solo su herencia étnico-biológica, sino también su plural y enorme riqueza cultural legada. Si bien existe *un modelo mestizo/criollo* colonial instalado en los diversos pueblos mestizos, indígenas y afros de Latinoamérica, desde estos seis autores citados, se puede asegurar que *el mestizo en lo mestizo* también es un fenómeno y producto constante –ser siendo inacabado– de relaciones interculturales que se opone a la supuesta pureza esencialista, sea blanca/criolla o una supuesta esencia mestiza señalada anteriormente. Es expresión de identidad(s) de conciliación, recuperación y creación cultural, no solo de reproducción.

Por lo presentado, esta propuesta encuentra basamento en la obra de Néstor García-Canclini (1996), que según el autor, Latinoamérica se ha imbuido en procesos dispares, inequitativos e inconstantes dentro de la globalización y las dinámicas de los medios masivos de información, generando representaciones simbólicas reelaboradas y transformando los sistemas sociales, gestionando, renovando y reestructurando el sentido, lo que por un lado transforma constantemente la cultura y sociedad, pero por otro lado se da una cultura global

que homogeniza. Según el antropólogo, lo anterior lleva a no una desaparición de las culturas populares, sino a un cambio constante de las personas, prácticas y los espacios.

Desde lo anterior Latinoamérica se reconoce como espacio plural, de culturas híbridas. Gómez (2021) propone denominar la región conocida como Latinoamérica desde la visión de la educación y lo intercultural como *indoafrolatinoamérica*, por su herencia indígena, afro y blanca. Así, Latinoamérica es espacio y tiempo de creación. Briceño (2020) propone no seguir la senda hacia el único formato de modernidad eurocéntrica, sino una *modernidad mestiza* que interprete de una nueva forma los *vínculos entre el pasado y el futuro* con sus nuevos requerimientos. En este panorama, pocos autores promueven una cuestión que para esta propuesta es fundamental, Irarrázaval (2009) asegura que se debe replantear el mestizaje en el siglo XXI. Desde lo anterior, se asumen las preguntas realizadas en la introducción.

Para terminar este apartado, se ofrece un personaje que pertenece a *la memoria* de las nuevas generaciones, que rescata el asumirse como mestizo. Recuperando dicho personaje literario que emerge en la riqueza de los *terruños* y *raíces transculturales* de las *culturas híbridas* que se mencionarán más adelante, en los libros y películas de Harry Potter, Severus Snape siendo un mestizo, un *sangre sucia* [hijo de madre hechicera con padre no hechicero] en la ficción se le segrega e infravalora por su condición mestiza, se le presenta como odioso y/o villano. Sin embargo, Severus se asumía como mestizo, apodándose *el príncipe mestizo*, y en al final, participando como agente doble –desde su visión de mestizo–, logra crear la posibilidad para un nuevo mundo para las *nuevas generaciones* dentro de esta ficción.

3.2. Educación intercultural:

Dentro del contexto que se propone abordar, se define la interculturalidad desde los *estudios culturales*, Lozano (2016) en su obra parte definiendo la cultura como “maneras de interpretar el mundo (*weltanschauung*)” (p.16), en coherencia, asegura el autor que la interculturalidad consiste en las interacciones *entre distintas* formas de comprender la realidad. Lozano asevera que, por lo anterior sería incorrecto definir la interculturalidad como la interacción entre *diferentes culturas* o maneras de entender el mundo, pues se estaría concibiendo las culturas como entes eternos, estables y definidos claramente, lo cual es un

error, pues toda cultura es naturalmente dinámica, híbrida y mudable. Desde lo señalado, se aclara que no únicamente se da interculturalidad *entre* culturas distintas, sino también *entre la misma cultura* en su interior. Lozano resalta algo a recordar, al interior de cada cultura [singularmente] existen *distintas formas* de interpretar la realidad, así mismo se presentan como cambiantes, y la cultura se dispone como escenario de disputa de intereses, por esto, Lozano (2016) asegura que “todas las culturas son interculturales” (p.16). A razón de lo expuesto, existiría interculturalidad no solo entre distintas culturas, en este caso específico de Latinoamérica y Japón como se verá posteriormente, sino también al interior de cada cultural.

Partiendo de lo anterior, se propone acercar la definición de la interculturalidad al campo de la educación, “Cobra relevancia pensar en un tejido social amplio, que se extiende a las múltiples formas de encuentros y desencuentros, haciendo con ello posible la interculturalidad. En un escenario de pluralismo y de diferencias también cabe preguntar por aquellos valores que pueden ser compartidos” (Roldán y Ocampo, 2023, p.161). Desde la mirada de los autores, la interculturalidad se presenta como lugar plural de interacción donde se forman encuentros y desencuentros en el extenso tejido social, circunstancia que es también labor de la educación.

Situándose en una óptica educativa, Gómez (2021) propone desde una perspectiva Latinoamericana, una visión intercultural para crear una *paideia indoafrolatinoamericana*. En este contexto donde se vivencia la interculturalidad, el pensamiento filosófico latinoamericano debe comprender el contexto socio-histórico para buscar una transformación de la realidad de la región (Ávila, 2015). En virtud de lo anterior, para reconocer y construir una educación situada y diferenciada en Latinoamérica, se requiere la apuesta de la educación intercultural (EI). Fonet y Saldaña (2021) manifiestan que se requieren capacidades para una convivencia intercultural en los tiempos actuales. Para autores como Borboa (2006), Escarvajal (2011), Saldaña (2022), Fonet-Betancourt, Saldaña y Salas (2021), Duque y Sánchez (2021), Mejía (2021), Martín y Caldera (2021), Fonet-Betancourt, R. (2023), y Carlos, Gallardo y González (2023) la EI debe iniciar por comprender que la epistemología central de origen colonial moderno-eurocéntrico configura *un modo de ser humano*, comprendiendo el contexto socio-histórico acontecido en Latinoamérica. Por otro

lado, como manifiestan los autores, la EI no busca solo aprender las diferencias de otras culturas, sino también descubrir los órdenes establecidos dentro de la propia cultura, no busca *apropiarse sino de participar en lo otro*, compartir y crear con lo otro, así la educación realiza el giro antropológico en la interculturalidad. De esta manera, la EI “supone la tensión constitutiva del ser humano entre lo ahistórico y lo histórico, entre el ser sin herencia y el ser que tanto es capaz de vivir como de confrontar a su herencia.” (Saldaña, 2022, p.4).

Desde el afincamiento de la EI, el mestizo en *lo mestizo* –así como afros e indígenas– debe evitar ignorar o negar sus raíces, sino reconocer, asumir y confrontar su herencia histórica, cultural y étnica, de sus raíces indígenas, afros y blancas. En este contexto se da una tensión y lucha *por lo que se considera tradición*, como *memoria que es documentada e interpretada*. Por esta razón, Saldaña (2024) asevera que la EI busca recuperar las epistemes de la vida misma, de la cotidianidad, por esto, no busca excluir las experiencias de la población, sino más bien de ampliar los horizontes para el enriquecimiento mutuo. En este sentido, un reconocerse como mestizo.

Si se parte de los conceptos de *destradicionalización* y *fronterización* encontrado en Fonet-Betancourt (2012) y Saldaña (2022) la EI posibilita partir de las cultura(s) –lo mestizo– de las y los mestizos, propiciando en una relación socio-histórica *creativa y abierta con sus tradiciones*, teniendo la oportunidad de dignificar y estimar la propia cultura, sirviendo lo propio como horizonte para encontrarse y relacionarse con otros horizontes culturales. Por otro lado, los autores anteriormente citados en este apartado, como en el anterior sobre el asunto mestizo, reconocen que se genera desde tiempos de la colonia, una aculturación por las relaciones de saber/poder asimétrico, del saber blanco/criollo sobre los saberes otros –afros, indígenas y mestizos–. Recordando que se propone aquí, diferenciar que los saberes del *mundo mestizo/criollo* pertenecen al proyecto universalista modernista-eurocéntrico, no pertenecen a la totalidad o conforman un *esencialismo* sobre las y los mestizos con lo mestizo, sino que, partiendo de lo expuesto por García-Canclini, los mestizos, indígenas y afros no hacen parte de una cultura cerrada, sino de una cultura híbrida en constante cambio.

Asumiendo lo presentado, como resaltan Saldaña (2022) y Fonet-Betancourt y Saldaña (2021) la EI debe estribarse en las políticas públicas educativas, con el

objetivo de fortalecer las capacidades de la población de los países para vivenciar la experiencia humana desde la interculturalidad. En virtud a lo anterior, se propondrá al final en los anexos, algunos aspectos dentro de la EI desde lo transcultural, por los cuales abordar al menos en parte de herencia étnico-cultural, y también posibilitar consciencia sobre las producciones híbridas actuales de los mestizos del siglo XXI.

3.3. Filosofía de la tecnología para lo cotidiano:

Con el objetivo de realizar un tránsito desde los saberes transculturales híbridos encontrados en la población mestiza latinoamericana del siglo XXI, en este caso particular, sobre las *prácticas cotidianas con la tecnología*, con el fin de ser objeto de trabajo en la EI. Se propone abordar algunos aportes de la filosofía de la tecnología (FT), como categoría por la cual se logre encontrar bases epistemológicas para abordar reflexivamente los saberes transculturales de lo tecnológico en *lo mestizo actual*.

Desde la FT, Mitcham (1986) hace un llamado a extender la conciencia tecnológica, no solo en áreas especializadas, sino también en lo cotidiano. En esta línea, Heidegger (citado en López, 2012) señala algo fundamental, según el autor la tecnología *se hace transparente* en la medida en que siempre funciona. De ahí, se puede comprender el poco interés en especial sobre la tecnología de uso cotidiano. Desde lo anterior, se define siguiendo a autores como Rubio y Esparza (2016) la tecnología como dimensión, un impulso transformador y productor que emerge del interior –del sujeto– hacia el exterior, siendo una dimensión humana. Por otro lado, Rubio y Esparza (2016) señalan que los utensilios creados por la tecnología poseen una *noción del mundo*, una forma de ser. En otras palabras, Stiegler (en Moreno et al, 2020) asegura que la tecnología es “la materialidad donde descansa el pensar humano”. Es decir, la tecnología presenta una visión de mundo, una concepción metafísica. Bajo este razonamiento, Heidegger (en Mascaró 2021) afirma que la tecnología en su esencia no posee nada técnico. Pues es una dimensión humana, que se traslada a los objetos técnicos (OT).

Partiendo desde los aportes de los filósofos citados, se puede abordar reflexivamente dos cuestiones que configuran la percepción sobre la tecnología, y por esto, la forma con la que se emplea OT en cotidianidad, y en consecuencia las prácticas sociales diarias asociadas a estos OT. Primero, Almazán (2021)

manifiesta que los OT poseen unas características inherentes, poseen unos “linajes o líneas técnicas” que fusionan diversos OT hacia una única dirección de evolución. Segundo, la siguiente cuestión reposa en la idea, la creencia de que la tecnología es neutra, que depende del uso que se haga de ella, manifiesta en la clásica metáfora del martillo, con el cual se podría construir una casa o hacer daño a alguien. Partiendo desde Moreno et al (2020) que siguiendo a Latour afirman que, la tecnología no es neutra, no depende del uso, desde la *teoría actor-red*, esta es igual al igual que el ser humano en cuanto a que es un *agente* que posee un rol activo, desde la teoría actor-red tanto el humano como la tecnología tienen agencia material sobre los otros.

Recuperando lo señalado por Stiegler, se podría afirmar que yace en su interior la noción positivista. Esta misma aparece en *nuevas formas instrumentales e inmateriales de tipo algorítmico* de los ecosistemas digitales. De esto se desprende, desde la *teoría actor-red* que la tecnología no es buena ni mala, sin embargo no depende de su uso, no es neutra, pues tiene agencia (Latour, en Moreno et al., 2020). Asumiendo lo anterior, estas características algorítmicas se pueden elaborar sucintamente en dos autores seguidamente.

Pueden acontecer en las obras del filósofo Byung-Chul Han (2019a) como sociedad de la transparencia, en cuando todo se hace accesible y uniforme que destierra cualquier experiencia que transforme, como psicopolítica (Han, 2019b) o el enjambre (Han, 2020), cuando los entornos digitales explotan la libertad, entregan la falsa sensación de la libre elección entre una gama de opciones pre-establecidas, fomentando con esto una auto-explotación de sí mismo, auto-iluminándose a sí mismos en soledad, en una burbuja de información que desconoce a la otredad. Estas dinámicas también fomentan una sociedad del cansancio (Han, 2021) que se edifican por un lado en la práctica del multi-tasking que evita una contemplación profunda, este mismo origina un cansancio mental [burnout], y por otro, la promoción de las grandes empresas tecnológicas del ideal del “empresario de sí mismo”, impulsando sinergias de auto-rendimiento, auto-explotación y finalmente de auto-destrucción.

En autores como el filósofo Éric Sadin, quien abandona un tecno-optimismo en su primera etapa en obras como *La Humanidad Aumentada* donde afirmaba que dado el debilitamiento del ejercicio político, se debía conceder progresivamente las decisiones públicas a las proyecciones y resultados algorítmicos (Sadin,

2018a). Y transita a una nueva perspectiva sobre las cualidades inmateriales de los ecosistemas virtuales, pues asevera que estas fomentan una “economía del dato” originando un *tecnoliberalismo*, en el cual el “espíritu de Silicon Valley” promueve una “sili-colonización del mundo”, sin violencia “unilateral”, sino que es deseada por la población, logrando inscribirse en todo el planeta, como un “acompañamiento algorítmico” a modo de modelo civilizatorio, que termina por diluir las relaciones sociales, y sustituye las relaciones personales espontáneas (Sadin, 2018b). Y por último, Sadin (2020) asegura que la inteligencia artificial (IA) y los algoritmos se apoderan de la capacidad de la *aletheia* [verdad] de los humanos, infiltrándose e imponiéndose en cada campo humano como fuente única de verdad, eliminando de raíz el proceso humano de aprehensión plural de las cosas inscritas en la realidad. Que según Sadin, estos se presentan como herramienta de asistencia, pero que están en la trayectoria de imponer exigencias y procedimientos rígidos, como “industria de la vida” como un deseable “orden trascendente universal”, relegando cualquier cualidad o valor que sean diferentes. En otras palabras, estas características inmateriales expulsan *lo otro*, homogenizan lo humano.

Desde los planteamientos anteriores que posibilitan la FT, a posteriori, en el apartado 3.4 se realizará una mirada más atenta, detallada y crítica del anime como propio *saber transcultural* en este caso particular situado especialmente en el saber de la tecnología, los que actualmente irrigan profusamente a los pueblos otros –mestizos, afros e indígenas– de Latinoamérica del siglo XXI.

3.4. Saberes tecnológicos en la transculturalidad del anime:

Si se acepta que el pueblo mestizo en el año 2025 en Latinoamérica tiene circunstancias muy distintas a épocas anteriores, incluso diferentes a las circunstancias de finales del siglo XX y la primera década del siglo actual. Desde lo anterior, el chileno Irarrázaval (2009) manifiesta que se debe replantear el mestizo en el siglo XXI, y propone que se debe investigar los aportes regionales y locales del mestizaje. Plantea una posible vía desde lo religioso por la cual iniciar a discurrir sobre estas realidades complejas que envisten lo mestizo en el presente siglo. Apuesta que compagina con la EI, pues como ya mencionó Saldaña, esta tiene el fin de *recuperar las experiencias* de la población para

posibilitar una expansión de horizontes más prósperos para los pueblos, desde los que se pueda transformar la realidad como proyecto ético-político.

Asumiendo lo presentado, esta propuesta encontrada al interior de este texto, no busca una definición y análisis completo del fenómeno de la hibridación biológica del cual emergen sujetos en cuerpos mestizos, tampoco busca presentar una definición total y completa de *lo mestizo* –la cultura híbrida que se presenta constantemente en Latinoamérica–, con el fin de ser aplicado como matriz de comprensión para todo territorio en Latinoamérica, sino más bien posibilitar desde la EI un espacio para una definición inicial que genere apertura, que sea ampliable, que se revise y discuta de lo que entraña el mestizo y lo mestizo en el siglo veintiuno en Latinoamérica.

Si se parte del aporte del sociólogo venezolano Briceño (2009) quien afirma.

América Latina ofrece una singularidad que es el resultado de una mezcla repetida en el tiempo de influencias y resistencias distintas, consumos externos y reelaboraciones internas, que han provocado un mestizaje, una dimensión social nueva, llena de superposiciones y asincronías, que es necesario revisar y reconstruir permanentemente.

(p.27)

En estas circunstancias señaladas por los distintos autores, se propone abordar al mestizo con lo mestizo situado *también* en el siglo XXI, en la transculturalidad híbrida. Si se recurre a la existencia de *otras epistemologías*. Siguiendo a De Almeida (2022) afirma que se requiere en el campo educativo y la investigación educativa un pensamiento epistemológico que no estén pautadas desde la idea de la verdad única y total del modelo de epistemología científica, se requiere por el contrario una apertura a interpretaciones múltiples de diversos fenómenos contemporáneos dispuestos en la educación, con múltiples aproximaciones como la hermenéutica, la antropología del imaginario, la teoría de la complejidad entre otras. De Almeida propone *epistemologías posmodernas* con base humanista que genere investigación que promueva crear conocimientos necesarios para encarar los actuales desafíos del mundo actual. Dentro de esta concepción epistemológica, se propone la categoría de *currículo informal*⁶² que

⁶² Categoría abordada en los siguientes textos, en Pérez-Velasco, *El aprendizaje informal en el currículo informal desde una perspectiva crítico-social*, y en Pérez-Velasco, *Socialización digital e intersubjetividad en la educación: una urdimbre desatendida*.

siguiendo al autor, este está compuesto de ecosistemas vivos dinámicos en constante transformación, compuestos y a su vez creadores de múltiples documentos de socialización digital –como un meme, videojuegos, una canción de latin trap o el anime– distribuidos en transposición de la virtualidad-digital que ocurre por ejemplo en redes sociales, y la corporeidad territorializada que se manifiesta por ejemplo en los hogares o en un salón de clase, en los que se va desarrollando el aprendizaje informal, desde el cual se co-edifica en intersubjetividad un mundo en común.

A partir de lo señalado, desde el pensamiento latinoamericano en relación con la El se podría abordar *lo mestizo* como identidad como proponen los autores citados en el apartado 2.1. Comprendiendo la identidad étnico-cultural en nexos y relación a lo transcultural encontrado en el currículo informal, que encuentra relación y sustento epistemológico en las culturas híbridas. Recordando lo señalado por García-Canclini y Briceño, y empleando como ejemplificación los géneros musicales, se reelabora las identidades de los latinoamericanos entre lo culturalmente propio –situado y diferenciado– que deviene de siglos y/o décadas pasadas, y lo que actualmente es foráneo, comprendiendo que, como ocurre con los géneros musicales de la salsa, el tango, la samba o el merengue que tienen orígenes en países y culturas extranjeras, a raíz de procesos culturales constantes, pasan a formar parte de la identidad de países y pueblos donde no se originaron primariamente, transformándose en *tradiciones propias*. Tradiciones que con en el transcurso del tiempo, en la actualidad ya no son asumidas como identidad propia por parte de la nueva población mestiza latinoamericana, los que inician a elegir nuevos géneros musicales como el *latín trap*⁶³, los *corridos tumbados* (o bélicos) o el *funk brasileño* para edificar nuevas identidades. Procesos de reelaboración de las culturas híbridas.

En esta línea, con los nuevos procesos elaborados a través de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, que multiplican las pantallas con internet, han incrementado en especial la transculturalidad en los contenidos desde el tercer lustro del siglo XXI, aumentando el acceso a múltiples culturas

⁶³ Sobre el latín trap, ver el texto “*La Cultura, latin trap, y Economía Naranja. El desarrollo económico y sus reflejos en la cultura*”. Para quien escribe, estos dos géneros *corridos tumbados* y el *funk brasileño* son una respuesta del mercado musical nacional para no ser colonizados por el latin trap, sino que se apropian a su manera de este, como otro proceso de culturas híbridas.

exógenas, proceso ya advertido por García-Canclini. Sin embargo, en honor a la verdad, la transculturación en el contexto de la relación Latinoamérica y Japón, no inició con la llegada de creaciones culturales como el anime en el siglo XX en Latinoamérica. Pues, en el censo realizado por el gobierno de Lima (Perú) en 1613, ya existían un total de veinte japoneses registrados como habitantes de la ciudad (Sanmiguel, 2018). Y con el impulso oficial del Estado Japonés, en 1899 cientos de japoneses que inmigraron a Perú y distintos países de Latinoamérica, iniciando a convivir con la cultura local originando la *cultura nikkei*⁶⁴ *peruana* y la *cocina nikkei* (Nippon, 2013; Sanmiguel, 2018).

Es decir, la identidad de los pueblos mestizos latinoamericanos también se ha ido forjando desde procesos transculturales con Japón desde hace más de cuatro siglos. Dicho lo anterior, en esta propuesta se define la *transculturalidad desde la construcción de la identidad en Latinoamérica*, tomando los aportes de autores como Domínguez (2020), Zebadúa (2011), Valle (2010), Chiappe (2015) y Peinado (2021) quienes aseguran que, en un mundo conectado por las tecnologías de la información y los medios de desplazamiento, se fomenta una dinámica que lleva al acercamiento, vinculación y relación entre culturas distintas, que impulsan *nuevos hechos culturales*, con prácticas y significados creados en préstamos, adaptaciones e intercambios culturales que generan múltiples identidades que se reproducen, que están ubicadas en algún lugar entre la propia cultural y las culturas exteriores, produciendo un tercer espacio. Así, se está en consonancia con los autores que proponen el abordar lo mestizo del siglo XXI. No como un mestizaje cerrado visto en la raza cósmica, sino más bien con un mestizaje que permite apertura al diálogo.

Por lo anterior, desde el aporte de Briceño, Domínguez, Zebadúa, Valle, Chiappe, y Peinado, se puede afirmar que los mestizos latinoamericanos del siglo XXI generan nuevas singularidades, identidades partiendo *también* desde influencias y consumos exógenos desde una reelaboración interna que transforma abrazando lo foráneo pero que también en otras oportunidades lo resiste, cocreando nuevas e iridiscentes identidades y hechos culturales. Lo anterior estaría en consonancia con lo afirmado por Borboa, Escarvajal, Saldaña, Fonet-Betancourt, Saldaña y Salas, Duque y Sánchez, Mejía, Martín y Caldera,

⁶⁴ El término *nikkei* se refiere en general a los inmigrantes de origen japonés y sus descendientes.

Fornet-Betancourt, pues la IE no solo tiene como objetivo comprender las diferencias entre las culturas sino también compartir, crear participando en *lo otro*. En esta mirada, tomando lo aseverado por Fornet-Betancourt (2012) y Saldaña (2022) los conceptos de destradicionalización y fronterización, donde la destradicionalización no es *tradicionalismo* que queda encerrado en tradiciones vernáculas únicamente, pero que tampoco niega las tradiciones fundantes, sino que las tradiciones son formas de “dialogar y abrir camino”, y la fronterización no están en el dogmatismo territorial que divide lo propio de lo ajeno, sino que se valora con autoestima lo propio de la región, sirviendo de referente para “los encuentros”, pues, la confluencia con el otro y *lo otro* –contornos culturales exógenos– requiere a la vez un reencuentro del sujeto consigo mismo en comunidad.

Asumiendo lo expuesto, se comprende la propuesta de la EI desde la apuesta de la identidad en la transculturalidad, como edificación constante de la identidad de los pueblos latinoamericanos en el maremágnum de las vivas y dinámicas corrientes de la cultura híbrida, como parte de las circunstancias actuales de Latinoamérica. Por esto, comprendiendo la actualidad de las nuevas generaciones en el siglo XXI, se propone, y habría que recurrir a la animación japonesa [el anime] –entre otros–, el cual se ha consolidado, transversalizado y legitimado con el tiempo, por un porcentaje cada vez más extendido de la población latinoamericana puntualmente desde la última década del siglo XX y en especial desde inicios del tercer lustro del siglo XXI. Razón por la cual, esta creación cultural será presentada metafóricamente como *tierra fértil en común* y su vez como *profunda raíz endógena transcultural*.

Esta legitimación del anime como elemento transcultural, se puede ver reflejada en las afirmaciones de consumo cultural híbrido de los medios de información. Entretanto Hollywood enfrenta una creciente crisis en creatividad, producción y en ventas en el mercado local e internacional, por otro lado, el consumo de producciones culturales japonesas se expande cada vez más en Estados Unidos con producciones de anime, videojuegos y música, teniendo Japón el indiscutible liderazgo dentro de las producciones no estadounidenses especialmente con el anime, incluso sobre las producciones de series surcoreanas y europeas, aumentando su consumo cada vez más dentro de la generación de estadounidenses más reciente (Somos Kudasai, 2024; Digiday, 2024). A nivel

internacional en plataformas como Netflix se puede apreciar también, el consumo de series occidentales ha ido bajando, y por otro lado el consumo del anime está aumentando (El Confidencial, 2024). Es decir, se apreció un incremento significativo de las personas participantes en la transculturalidad del anime.

Desde lo anterior, se propone comprender el anime así. Como *tierra fértil en común* que siendo originalmente exógena, con el devenir histórico-cultural ha logra y sigue legitimándose ante buena parte población latinoamericana, proveyendo de sustancias transcultural(es) enriquecedora a la identidad de los pueblos, y a su vez como *raíz endógena transcultural* desde la cual se estructuran nuevas prácticas culturales. Así, como tierra y raíz, el anime posibilita a los nuevos mestizos otras formas de reconocer, comprender, compartir, crear participando en lo otro desde su identidad. Por lo anterior, el anime ha transmutado en parte del terruño fértil y la raigambre robusta donde se nutre y estructura nuevos acontecimientos y prácticas culturales de los mestizos latinoamericanos. Desde la cual se dialoga la realidad, se coedifica en intersubjetividad la identidad de estas poblaciones.

Desde lo anterior, no se toma tanto el *suelo* [tierra] como episteme, como campo de posibilidades, que se hace germinar con preguntas como propone Foucault según Gómez (2010). Al interior de esta metáfora se hace hincapié del papel de la cultura desde la figura de la agricultura desde la tierra, la raíz y el agricultor, los mestizos latinoamericanos del siglo presente no son nómadas-recolectores que solo se limitan a recoger *lo dado*, lo instituido por la tierra –sea la cultura propia o foránea transcultural–, los mestizos son agricultores, pues en su territorio, transformar la tierra (episteme) con curiosidad inocente y también curiosidad epistemológica (en Freire) revisando y seleccionando los nutrientes de la tierra y las semillas propias y forasteras, dejando que estas sustancias nutricias y semillas de raíces exógenas logren enraizarse en el territorio y fortalezca el acervo, transformando la tierra como cultura híbrida.

En virtud de lo expresado, buena parte de los mestizos y mestizas latinoamericanas, que en la actualidad están vivenciando con el anime su infancia, adolescencia y su adultez-joven, incluso para aquellos que experimentaron en el pasado su infancia, adolescencia en los 80's y 90's, y que están actualmente en su adultez, estando en el presente incluso en sus

cuarentas, quienes se les observa viendo anime en el transporte público después de la jornada laboral. En virtud del contexto anterior, se propone dejar de situar las producciones culturales audiovisuales y otras, en este caso específico el anime, desde una visión meramente “didáctica”, como material de “apoyo educativo” que sobrevienen realmente en entretenimiento *en el* salón de clase. Al contrario de lo anterior, esta proposición ve en estas creaciones culturales – muchas de estas transculturales– una tierra y enraizamiento vivo que fomenta la fertilización y la estructuración de nuevas formas sociales donde se elaboran a su vez nuevos hechos culturales dentro del territorio, que se pueden observar en la elección de las nuevas generaciones de comida japonesa en vez o también de la típica comida rápida, o en los referentes narrativos del anime que emplean para comunicar ideas. Que partiendo de lo expuesto por García-Canclini, (1996) muchas de estas formas sociales y hechos culturales están inacabados, están en transformación. Y siguiendo con la metáfora, otros nutrientes yacen también en las profundidades en algún sustrato geológico –o roca madre– de forma silentes en Latinoamérica, alimentando casi imperceptiblemente estas transformaciones a las que no se le logra atisbar y detallar dentro de su origen puntual, en este caso particular, la transculturalidad de la cultura japonesa a través del anime que permanece instituyente como roca madre. Por lo anterior, estas creaciones culturales como tierra común que provee las poblaciones mestizas, afros e indígenas de Latinoamérica con conocimientos externos que se van transformando en propios. Posibilitando la co-creación de *lo nuevo propio* desde lo que se comprende tradicional pero también foráneo.

Partiendo desde esta óptica en lo educativo, se presenta muy sucintamente una propuesta configurada en tres artículos desde los que se puede exponer algunos aportes de la transculturalidad del anime para los pueblos latinoamericanos. En estos, se expusieron unos hallazgos en el anime desde una investigación audiovisual y documental generada desde la educomunicación, y posteriormente con apoyo de la sociología [prácticas sociales y urbanidad], politología [políticas públicas], psicología, la biología, la neurociencia y neuroeducación. Los que llevaron a los siguientes hallazgos. En estos tres textos⁶⁵ se expone que existen

⁶⁵ Estos aspectos de la nueva urbanidad japonesa se elaboran en Pérez-Velasco, *El anime desde la posibilidad de la política pública en el Gobierno japonés*, en Pérez-Velasco, *Las nuevas interpretaciones y*

algunas investigaciones académicas que resaltan en el anime, una mirada crítica sobre la tecno-ciencia, el mercantilismo y afán de lucro, el manejo capitalista de la naturaleza y los infortunios atroces de la guerra. Sin embargo, el autor afirma que no existe una mirada atenta y reflexiva sobre las prácticas cotidianas que se hace de los OT, sea en distintos escenarios de la vida cotidiana real, o en las representaciones en el anime u otro tipo de creación audiovisual. Es decir, la tecnología se hace transparente cuando esta funciona (Heidegger, citado en López, 2012). Según el autor en el anime desde 1997-1998 se presentaría lo que denomina la *nueva urbanidad japonesa* la que buscaría desde las políticas públicas, a través de la teoría de cultivo, promover desde las narrativas ficticias del anime –en todo tipo de género y subgénero– prácticas sociales con los OT que fomenten una salud integral [biológica-cognitiva-emocional].

Esta nueva urbanidad reconociendo las características intrínsecas de los *OT digitales-virtuales* como linajes o líneas técnicas (en Almazán, 2021); como el celular, videoconsolas portables o la computadora, etc, *los que poseen pantallas digitales* [con luz LED], así como *ondas electromagnéticas* [wifi] y *microondas* [llamada directa por celular], características muy dañinas para la salud y el deterioro del aprendizaje según los descubrimientos de los últimos lustros, y por último, por el diseño intencional de algoritmos e interfaz gráfica generan *comportamientos adictivos* para provocar la *economía de la atención y economía del comportamiento* en videojuegos, redes sociales y algunos aplicativos. En otras palabras, estos utensilios digitales poseen una *noción del mundo* (en Rubio y Esparza, 2016), una forma de ser. Expresado de otra manera, según Stiegler (en Moreno et al, 2020) en los OT como materialidad descansa el pensar humano.

Estas características incorpóreas se hacen visibles de forma no directa con las prácticas que realiza los personajes del anime, evitando el uso constante de estos artefactos o desaprobándolos directamente, en otros casos, las narraciones se enfocan en explorar y exponer los problemas de estos entornos digitales. En este sentido, esta características de las *nuevas formas instrumentales e inmateriales de tipo algorítmico* de los ecosistemas digitales

presentaciones de las tecnologías en relación con el uso en el anime, y en Pérez-Velasco, Nuevas prácticas de socialización generadas en las nuevas reinterpretaciones de las relaciones entre lo humano y la tecnología cotidiana en el anime.

descritas por Han, y Sadin en sus obras, también se representan en el anime, con el objetivo de generar conciencia, sea no normalizando el uso constante o repetitivo de estos OT con el ejemplo de los personajes, o bien sea por el camino de exhibir las problemáticas personales y sociales que estos OT originan en los mundos ficcionales del anime.

En este sentido, la nueva urbanidad que sería promovida por el gobierno japonés, busca fomentar desde las narraciones del anime la *redistribución a consciencia* de las prácticas sociales con los OT, recuperando *OT analógicos* – sin tecnología digital-virtual– del siglo XX para retomar prácticas sociales cotidianas que se realizaban con estos, evitando el empleo extenso y permanente de los OT digitales-virtuales, dadas las afecciones a la salud [biológico y emocional] y al aprendizaje que originan.

Desde lo anterior, se presenta lo transcultural del anime –así como en otras producciones– como posibilidad de epistemología otra. Como crisol en el cual se pueden descubrir, reflexionar, reinterpretar y crear nuevos conocimientos que hacen parte del tejido transcultural de los mestizo, afros e indígenas latinoamericanos del siglo presente.

3.5. La transculturalidad como vía para la educación intercultural:

Recordando que esta propuesta se enfatiza en la población mestiza, debido a que hay muy pocas investigaciones latinoamericanas que aborden la y el mestizo en *lo mestizo*. Pero recordando también que el objetivo es realizar un tránsito, un caminar mestizo en esa *modernidad mestiza* latinoamericana procurada por Bracho, o la cultura híbrida expuesta por García-Canclini. Labor que no solo corresponde a mestizos, sino a indígenas, afros y blancos por igual, que en muchas circunstancias están en el mismo proceso de aculturación de sus raíces étnico-culturales, situación que les invita a participar en esta apuesta. Por lo expuesto en los apartados anteriores, se propone concebir lo mestizo desde una perspectiva edificante. Lo mestizo en clave edificante.

Desde los apartados anteriores, se expone el reconocimiento de tres circunstancias y se ofrece dos propuestas para iniciar a crear un horizonte que propicie una EI que parta desde la transculturalidad para la población mestiza en Latinoamérica del siglo XXI.

Primera circunstancia, siguiendo a Pérez-Brignoli (2017), Bracho (2009), Suárez (2005), Ávila (2016), Irarrázaval (2009) en el siglo XXI no existe una esencia mestiza universal, así mismo no hay un mundo mestizo/criollo totalizado o generalizado sobre toda la población mestiza latinoamericana, *el mestizo en lo mestizo* también es un fenómeno y producto constante –ser siendo– de relaciones interculturales que es contrario a la supuesta pureza esencialista, sea de un mundo mestizo/criollo o una supuesta esencia mestiza, es expresión de *identidade(s) de conciliación, recuperación y creación cultural, no solo de reproducción.*

Segunda circunstancia, como también señalan estos autores, por los procesos socio-históricos ya descritos, la mayoría de la población mestiza *no se reconocen, no se asumen, no se identifican, y ni se apropian como mestizos.* No existe en buen parte de estos un interés por realizar este ejercicio socio-histórico de reconocimiento e identificación. En estas condiciones, las nuevas generaciones de mestizos que se *encuentran en situación de habitantes* de caseríos, pueblos, y ciudades grandes y pequeñas –como “ciudadanos” que pagan impuestos y reproducen una idea vaga de democracia representativa–, en proceso de aculturación respecto a sus raíces étnico-culturales y incluso territoriales. Realmente *como habitantes* de lugares geográficos, como individuos ahistóricos, sin herencia y legado, situación que les dificulta apropiarse, crear y ejercer ciudadanía.

Tercera circunstancia, si se parte de las culturas híbridas propuesta por García-Canclini y la modernidad mestiza planteada por Bracho, colmada de superposiciones, asincronías y resistencias, donde se da consumo externo y *reelaboración* interna, manifestando *una mezcla* como algo completamente nuevo⁶⁶, que debe ser revisada y reconstruida permanentemente. En la posibilidad de la modernidad mestiza se abre la oportunidad de asumir desde a El a los pueblos mestizos del siglo presente desde la circunstancia transcultural, en la cual se da también la modernidad mestiza.

I) Como primera propuesta, asumiendo las circunstancias anteriores, la El desde el pensamiento latinoamericano, puede *también* asumir y enunciarse desde

⁶⁶ Una mezcla como algo que es completamente nuevo, que Briceño refleja en la metáfora del *café con leche*, pues ya no es ni café ni leche, no se puede reducir a ninguno de los dos.

elementos transculturales como la animación japonesa [el anime], sólida, profunda y transversalmente legitimada por buena parte de la población latinoamericana en especial desde la última década del siglo XX. Elemento transcultural que como se puede apreciar, cada vez gana más participantes en el tiempo actual. Así, se asume como condición cultural e histórica la transculturalidad como *raigambre y tierra en común*, reconociendo que si bien, esta *transculturalidad* ha devenido en gran parte por dinámicas capitalistas, que fomentan una homogenización cultural como resalta García-Canclini. Sin embargo, la transculturalidad como *tierra fértil en común* se posibilita comprender que, estas tierras exógenas⁶⁷ han migrado por las corrientes de la globalización, y ahora se transforma en tierra enriquecedora en el propio terruño, que provee de semillas y sustancia cultural(es) enriquecedora a los nuevos mestizos para observar, reconocer, comprender, compartir, crear participando en *lo otro*. Y es en este suelo, donde se originan raíces endógenas por la hibridación entre lo propio y lo foráneo, arrojando frutos inesperados e impensados, raíces endógenas transculturales tan propias para estas nuevas generaciones como las raíces étnico-culturales ancestrales de cada territorio. Incluso pueden ser percibidas como más propias por esta población.

Por lo tanto, dentro de esta propuesta de horizonte se asume y reconoce la tierra y la raigambre ya legitimadas por la población, pues son condición necesaria para diseñar, coedificar y promover una EI que pueda tener oportunidad de ser aceptada y ejercida por la nueva población latinoamericana en proceso de aculturación. II) Segunda propuesta, y por último, si se tiene en cuenta los aportes de los *estudios culturales de Asia y Oriente*, es Lozano-Méndez (2009) que afirma que la identidad de los japoneses y a nivel social, Japón habría sido de los primeros países en llegar al posmodernismo, y así mismo habría sido este país el primero en llegar al “agotamiento posmoderno”. A razón de lo señalado, se propone aquí que desde una perspectiva latinoamericana se tenga en cuenta esta circunstancia, siendo Japón *el primer país no euroamericano* en llegar a la posmodernidad, y así mismo el primero en llegar al agotamiento posmoderno. Incluso, para quien escribe, revisando la historia, la sociología y la antropología

⁶⁷ Como ocurre con las toneladas de arena que viajan por las corrientes intercontinentales de aire desde el Sahara al Amazonas para ayudar a la fertilidad de Suramérica.

<https://www.abc.es/ciencia/20150226/abci-nasa-polvo-sahara-amazonas-201502261610.html>

de Japón se podría pensar que, desde la perspectiva occidental fue el primer país no euroamericano en llegar a la consolidación de un proyecto modernista euroamericanocéntrico desde el Estado-nación. Si bien, categorías como modernidad y posmodernidad no están completamente definidas en la academia, como se había sugerido en otros momentos⁶⁸ esta circunstancia bajo la óptica del sur global, puede ser provechosa pues podría facilitar la realización consciente de ejercicios de comprensión y transformación en Latinoamérica desde un reflejo no euroamericano. Pudiendo ser una propicia posibilidad formativa interónoma (Arboleda, 2024) para las nuevas generaciones. Quienes, desde este reflejo podrían comprenderse y transformarse como mestizos latinoamericanos en el siglo XXI.

4. Últimas consideraciones:

Como cierre y apertura se puede comprender en primera instancia, que el mestizo y la mestiza desde lo mestizo en el contexto latinoamericano contemporáneo está muy poco explorado y labrado en el campo educativo e investigativo fuera de la ya conocida mirada de la raza cósmica. Por lo presentado, se propone buscar otras alternativas que aborden el mestizo y lo mestizo fuera de la categoría del mundo mestizo/criollo, que observen lo mestizo latinoamericano como expresión de identidades de conciliación, recuperación y creación cultural, de producción y no solo de reproducción, en otras palabras, lo mestizo desde una óptica edificante.

Esta postura edificante debe tener en cuenta categorías como la cultura Híbrida o una modernidad mestiza transversalizada también por la circunstancia de la transculturalidad en el siglo XXI, a la cual la educación intercultural (EI) debe hacer nota atenta, para posibilitar un diálogo más integral, que pueda ser legitimado ante los mestizos latinoamericanos del presente siglo.

Por último, y dentro del marco de la transculturalidad mestiza latinoamericana, se presenta un evento que si bien, no representa la totalidad de la identidad cultural de las personas latinoamericanas, si coadyuva a descubrir y comprender el sustrato geológico –o roca madre– que se está gestando y expandiendo en

⁶⁸ En “*La animación japonesa no solo como producción artística y cultural, sino también como vehículo del saber tecnológico.*” <https://www.youtube.com/watch?v=rjZoh5u1prg>

Latinoamérica. Tras el fallecimiento el 1 de marzo de 2024 de Akira Toriyama, el autor del mundialmente conocido anime *Dragon Ball*, miles de fan del anime se juntaron a conmemorar al autor y su obra en distintas ciudades como; Chile, Argentina, Perú o México (Univisión, 2024). Si en tiempos pasados del siglo XX los feligreses latinoamericanos se congregaban para rendir homenaje a un papa fallecido, vivenciando un enraizamiento en la fe católica, en el presente siglo los latinoamericanos mestizos se reúnen para brindar reconocimiento a sus raíces transculturales, vivenciando un último adiós a uno de los grandes referentes – Toriyama– de esta tierra en común, que si bien no es compartida por toda la población latinoamericana, inicia a ser referente compartido por un número cada vez más creciente de latinoamericanos.

Comprendiendo también, que, si se reconoce que en el siglo pasado quienes experimentaron su infancia y adolescencia y adultez-joven vieron en *la televisión un aproximado total de solo 4 a 6 series de anime* –debido a la escasa oferta de su tiempo–. Cabría realizar futuros ejercicios investigativos que enfoquen en reflexionar sobre las implicancias socio-históricas que se están presentando y se presentarán en los pueblos latinoamericanos con relación a lo educativo, Asumiendo que, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes adultos pueden estar observando actualmente un promedio de 2 a 4 o más series de anime *en uno o dos meses*. Comprendiendo también que estas nuevas generaciones también coedifican y refuerzan sus identidades desde las *posibilidades transmedia del anime y múltiples contenidos digitales ligados al anime*, desde diversos medios y dispositivos virtuales-digitales que no existían en el siglo XX. En estas circunstancias actuales de los pueblos latinoamericanos, se presenta como pertinente crear un nuevo espacio investigativo desde la EI que pueda partir desde la transculturalidad, como raigambre y tierra en común, que logre legitimarse ante las nuevas generaciones mestizas latinoamericanas. En donde se labre lo mestizo como edificante.

NOTA FINAL: este texto no fue escrito con ningún tipo de soporte de las denominadas *inteligencias artificiales*, fue un esfuerzo del obrar de la inteligencia natural humana, la que encuentra sentido en el acontecer.

Referencias:

- Almario, O. (2010). Los negros en la independencia de la Nueva Granada. En H. Bonilla (Ed), *Indios, negros y mestizos en la independencia* (21-47). Bogotá, Colombia: Planeta-Universidad Nacional de Colombia.
- Andrade, B. (2021). Incidencias en los procesos de enseñanza aprendizaje etnocultural a la luz de la interculturalidad [Tesis de grado de Maestría en educación: desarrollo humano]. Universidad San Buenaventura de Cali.
- Arboleda, J. (2024). De las practicas formativas interónomas. *Revista Boletín Redipe*, 13(9), 17-26.
<https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/2160>
- Arias, J. (febrero 15 de 2019). *Identidad y sujeto* [Discurso principal]. Seminario 3 del ciclo2 de la Maestría en educación: desarrollo humano de la Universidad San Buenavenura, Cali, Colombia.
- Ávila, A. (2016). La filosofía intercultural y la identidad diversa y mestiza latinoamericana. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 47, 100-112.
- Barbosa, J., Barsosa, J.C., Rodríguez, M. (2013). Revisión y análisis documental para estado del arte: Una propuesta metodológica desde el contexto de la sistematización de experiencias educativas. *Investigación Bibliotecología*, 27(61), 83-105.
- Betancur, M. (2014). Mestizaje lingüístico y cultural. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 20(2), 103-129.
- Borboa, M. (2006). La interculturalidad: Aspectos indispensables para unas adecuadas relaciones entre distintas culturas. El caso entre “Yoris” y “Yoremes” del centro ceremonial de San Jerónimo de Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa, México. *Revista Ra Ximhai*, 2(1), 45-71.
- Bracho, J. (2009). Narrativa e identidad. El mestizaje y su representación historiográfica. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 48, 55-86.
- Briceño, R. (2020). La modernidad Mestiza de América Latina. *Revista Espacio Abierto*, 29(1), 24-46.
- Cabrera, S. (2015). Hispanismo, mestizaje y representaciones indígenas durante el quinto centenario en Ecuador: Vistazo y El Comercio. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 42(1), 213-244.

- Carlos, L., Gallardo, L., y González, P. (2023). El poder, la cultura y las capacidades: retos de la educación para el desarrollo humano. En Saldaña, R (Ed.), *Educación, Sociedad y Desarrollo humano. Reflexiones académicas de la formación magister*. (23-36). Editorial Bonaventuriana.
- Castillo, L., y Vélez, J. (2020). *El mestizaje, una construcción binaria en el contexto latinoamericano*. Montería, Colombia: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Chiappe, C. (2015). ¿Transculturación o acultura? Matices conceptuales en Juan Van Kessel y Alejandro Lipschutz. *En Revista de Ciencias Sociales CL*, 35, 47-57.
- De Almeida, R. (2022). Epistemologías posmodernas: implicaciones educacionales. En Esteban, E., Quispe., R., López, C., y Morón, J (Eds), *Investigación educativa: Epistemología, praxis e instrumentos*. (11-26). Lima, Perú: High Rate Consulting/RIPE.
<https://doi.org/10.38202/inveducativa>
- Díaz, R. (2020). El mestizaje en América Latina ¿Síntesis cultural o encubrimiento del otro?. *Revista de Estudios Críticos Otros Logos*, 4 (diciembre 2013), 127-144.
- Digiday. (15 de marzo de 2024). Por qué el anime vive un momento de auge en marketing en 2024. *Digiday*. <https://digiday.com/es/por-que-el-anime-vive-un-momento-de-marketing-en-2024/>
- Domínguez, O. (2020). Lo imaginario y lo transcultural. En Domínguez, O (Edt), *Imaginario transculturales. Culturas urbanas juveniles de Asia Oriental y su influencia en México*. (5-14). Ciudad de México, México: Editorial Palabra de Clío, A.C.
- Duque Vargas, N., y Sánchez Cifuentes, G. (2021). Un bosquejo de proyecto para las ciencias sociales y las humanidades. En Rengifo Castañeda, C., y Álvares López, M (Eds.), *Educación y Desarrollo humano en perspectiva latinoamericana*. (39-55). Editorial Bonaventuriana.
- El Confidencial. (9 de noviembre de 2024). El anime: la gallina de los huevos de oro de las plataformas de streaming. *El Confidencial*.
https://www.elconfidencial.com/mercados/2024-11-09/anime-inversion-crecimiento-plataformas-streaming_3995859/

- Escarbajal Frutos, Andrés (2011). Hacia la Educación Intercultural. *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria*, 18, 2011, 131-149
- Fabregat, C. (1981). La hispanización del mestizaje cultural en América. *Revista Quinto Centenario*, (1), 99-141.
- Fornet-Betancourt, R. (2006). *La interculturalidad a prueba*. Aachen, Alemania: Editorial Científica Mainz.
- Fornet-Betancourt, R. (2012). *Interculturalidad, crítica y liberación*. Wissenschaftsverlag Mainz Aachen, Concordia.
- Fornet-Betancourt, R. (2023). Pensando la educación, la sociedad y el desarrollo humano en América Latina. En Saldaña, R (Ed.), *Educación, Sociedad y Desarrollo humano. Reflexiones académicas de la formación magister*. (17-22). Editorial Bonaventuriana.
- Fornet-Betancourt, R., Saldaña, R., y Salas, R. (2022). Educación e Interculturalidad. Desafíos y retos Hoy. *Revista Campos en Ciencias Sociales*, 9(1), 1-22.
- Fornet, R., y Saldaña, R. (2021). Migración, interculturalidad y educación en el mundo contemporáneo. En Rengifo Castañeda, C., y Álvares López, M (Eds.), *Educación y Desarrollo humano en perspectiva latinoamericana*. (29-38). Editorial Bonaventuriana.
- García-Canclini, N. (1996). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México D.F, México: Editorial Grijalbo.
- Gómez, O. (2021). Educación y desarrollo humano desde el sur. Aportes para una *paideia* suramericana. En Rengifo Castañeda, C., y Álvares López, M (Eds.), *Educación y Desarrollo humano en perspectiva latinoamericana*. (235-239). Editorial Bonaventuriana.
- Grimson, A. (2013). La muerte con sangre entra. En Grimson, A., y Bidaseca, K (Eds.), *Hegemonía cultural y política de la diferencia*. (65-78). Buenos Aires, Argentina: Editorial CLACSO.
- Guerrero Mosquera, A. (2016). Los Aportes del Mestizaje a la Cultura Latinoamericana. *Revista Estudios Latinoamericanos*, (24-25), 118–126.
- Gullo, M. (2021). *Madres Patria. Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán*. Barcelona: España. Editorial Planeta, S.A.

- Hall, S. (2014). El espectáculo del "Otro". En Restrepo, E., Walsh, K. y Vich, V. (Eds), *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, 419-446, Editorial Universidad del Cauca.
- Han, B. (2019a). *La sociedad de la transparencia*. Barcelona, España: Herder Editorial, S.L.
- Han, B. (2019b). *Psicopolítica*, España: Herder Editorial, S.L.
- Han, B. (2020). *En el enjambre*. Barcelona, España: Herder Editorial, S.L.
- Han, B. (2021). *La sociedad del cansancio*. Barcelona, España: Herder Editorial, S.L.
- Irrázaval, D. (2009). Mestizaje latinoamericano. *Revista Temas Sociológicos*, 13, 209-220.
- Loza, J (2018). De la nación mestiza a la nación pluricultural. Un recorrido por análisis críticos de las formaciones nacionales latinoamericanas. *Revista Estudios Culturales Contemporáneos*, 18 (junio), 172-185.
- Lozano-Méndez, A. (2009). Genealogía del Tecno-Orientalismo. *Revista Inter Asia Papers*, (7), 1-64.
<https://www.raco.cat/index.php/interasiapapers/article/view/133167>
- Majfud, J. (2007). Mestizaje cosmológico y progreso de la historia en el Inca Garcilaso de la Vega. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 9(18), 289-298.
- Martín, V., y Caldera, J. (2021). Educación para la felicidad y su inclusión en las políticas públicas. Enfoques sobre felicidad responsable, educación y desarrollo humano. En Rengifo Castañeda, C., y Álvares López, M (Eds.), *Educación y Desarrollo humano en perspectiva latinoamericana*. (213-234). Editorial Bonaventuriana.
- Martínez, E. (2005). De la transculturación a la interculturalidad: Cómo presentan los medios la emigración, el mestizaje y las relaciones interétnicas. *Revista Portularia*, 5(2), 45-53.
- Mejía, M. (2021). Pensar las relaciones educación y desarrollo desde América Latina. En Rengifo Castañeda, C., y Álvares López, M (Eds.), *Educación y Desarrollo humano en perspectiva latinoamericana*. (151-184). Editorial Bonaventuriana.

- Moromenacho, T. (2023). Identidades digitales transculturales en la educación intercultural [Tesis de grado de Master de Comunicación y Educación Audiovisual]. Universidad Internacional de Andalucía.
- Nippon. (septiembre 30 de 2013). Sabores de la inmigración japonesa en Perú. *Nippon*. <https://www.nippon.com/es/views/b01702/>
- Oehmichen, C. (2001). Espacio urbano y segregación étnica en la ciudad de México. *Revista Papeles de Población*, 7(28), 1-15.
- Ospina, W. (2009). Mestizaje e interculturalidad. Diálogos con William Ospina. Santa Cruz, Bolivia: Editorial Observatorio Político Nacional-Universidad Autónoma Gabriel Rene Moreno
- Peinado, M. (2021). De la diversidad cultural a la educación transcultural. *En Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociaedad y Multiculturalidad*, 7(1), 82-91.
- Pérez-Brignoli, (2017). Aculturación, transculturación, mestizaje; metáforas y espejos en la historiografía latinoamericana. *Revista Cuadernos de Literatura*, 21(41), 96-113.
- Portocarrero, G. (2013) Utopía del blanqueamiento y la lucha por el mestizaje. En Grimson, A., y Bidaseca, K (Eds), *Hegemonía cultural y política de la diferencia*. (165-200). Buenos Aires, Argentina: Editorial CLACSO.
- Quijano, O. (2016). *Ecosimías. Visiones y prácticas de diferencia económico/cultural en contexto de multiplicidad*. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Rappaport, J. (2018). *El mestizo evanescente: Configuración de la diferencia en el Nuevo Reino de Granada*. Bogotá, Colombia: Editorial Universidad del Rosario.
- Riascos, H. (2021). Escuelas de puertas abiertas, escuelas que conocen y reconocen las etnias. Una reflexión desde el Pacífico [Tesis de grado de Maestría en educación: desarrollo humano]. Universidad San Buenaventura de Cali.
- Rodríguez, E. (2009). Reflexiones en torno al mestizaje y sus implicaciones para la relación oralidad / escritura en el marco de la discusión intercultural. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 31 (2), 187-198.

- Roldán, C., y Ocampo, R. (2022). Estéticas de la vida y ética intercultural. En Flórez, J., Calle, B., Concha, V., Roldán, C., Jesús, R., Campo, N., Acosta, A., Gómez, E., y Torres, A (Eds.), *Con el corazón en el territorio. Estética, Ética y Creación en la Construcción de la Región Suroccidente de Colombia*. (151-188). Programa Editorial Universidad Autónoma de Occidente.
- Sadin, É. (2018a). *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra Editora.
- Sadin, É. (2018b). *La silicolonización del mundo. La irresistible expansión del liberalismo digital*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra Editora.
- Sadin, É. (2020). *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra Editora.
- Saldaña, R. (2022). Aproximaciones a la interculturalidad. Una reflexión desde la perspectiva antropológica. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*, 27(99), 1-11.
- Saldaña, R. (2024). Interculturalidad como posibilidad para las pedagogías en América Latina. *Revista Guillermo de Ockham*, 22(1), 23–39.
<https://doi.org/10.21500/22563202.6653>
- Sanmiguel, I. (2018). *En pos de El Dorado. Inmigración japonesa a Colombia*. Bogotá: Colombia. Ediciones Fondo de Cultura Económica SAS.
- Solodkow, D. (2024). *Mestizaje inconcluso, raza y gobierno de la población. Luis López de Mesa y el ensayo biopolítico en Colombia*. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes.
- Somos Kudasai. (24 de noviembre de 2024). El anime estaría venciendo a Hollywood. *Somos Kudasai*. <https://somoskudasai.com/noticias/cultura-otaku/el-anime-estaria-venciendo-a-hollywood/>
- Stolcke, V. (2009). Los mestizos no nacen sino que se hacen. *Avá Revista de Antropología*, (14), 1-30.
- Suárez, I. (2005). A propósito de los mestizo en la historia y la Historiografía colombianas. *Revistas de Ciencias Sociales (Ve)*, 11(1), 29-47.
- Tabbara, N. (2015). Nuevas perspectivas para la educación euromediterránea educación transcultural para una ciudadanía intercultural. *Revista Quaderns de la Mediterrània*, 22, 255-259.

- Taracena, A. (2019). Guatemala: Del mestizaje a la ladinización, 1524-1964. En Toriello, G. et al (Eds), *Antropología del Pensamiento crítico guatemalteco contemporáneo*, (517-544), Editorial Clacso. *Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamerica*.
- Trinidad, A., y Jaime, A. (2007). Meta-análisis de la investigación cualitativa. El caso de la evaluación del Plan Nacional de Evaluación y Calidad Universitaria en España. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 65(47), 45-71.
- Univisión. (marzo 11 de 2024). Miles de fans de 'Dragon Ball' se reunieron para hacer un último Genki Dama en honor a Akira Toriyama. *UNIVISIÓN*. <https://www.univision.com/entretenimiento/cultura-pop/fans-dragon-ball-goku-reunieron-hacer-ultimo-genki-dama-honor-akira-toriyama-tras-muerte>
- Valle, S. (2010). Los procesos de transculturación desde la identidad de nuestra América y la Europa mediterránea. *Revista Cuadernos Americanos*, 132, 55-63. <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca132-55.pdf>
- Wade, P. (2003). Repensando el Mestizaje. *Revista Colombiana de Antropología*, 39 (enero-diciembre), 1-18.
- Wade, P. (2017). Estudios afrodescendientes en América Latina: Racismo y Mestizaje. *Revista Tabula Rasa*, (27), 23-44.
- Wade, P. (2022). Mestizaje y convivialidad en Brasil, Colombia y México. En Mecila (Ed.), *Convivialidad-desigualdad: explorando los nexos entre lo que nos une y lo que nos separa*. (281-314). Editorial CLACSO. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar_libro_detalle.php?id_libro=2507&campo=titulo&exto=desigualdad
- Waldman, G. (2004). Chile: indígenas y mestizos negados. *Revista Política y Cultura*, 21, 97-110.
- Zebadúa Carbonell, J. P., (2011). Cultura, identidades y transculturalidad. Apuntes sobre la construcción identitaria de las juventudes indígenas. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, IX(1), 36-47.

ANEXO:

Un ejercicio sintético de EI desde la transculturalidad

Con el Objetivo de realizar un aterrizaje de esta propuesta en la práctica, se propone muy sucintamente un ejercicio como apuesta particular dentro de la EI que parta desde la transculturalidad. Que en este caso busca realizar una mirada más atenta, detallada y crítica sobre las *prácticas sociales cotidianas realizadas con la tecnología* (PSCT) reflejadas en las representaciones de series y películas, que pueda fomentar un aprendizaje intercultural. Comprendiendo estas producciones extranjeras como saber transcultural propio, que irriga profusamente a los pueblos mestizos de Latinoamérica del siglo XXI. Y por último, aprovechando el interés manifiesto y constante de los jóvenes por la tecnología, esta apuesta particular parte de este interés para promover un ejercicio de EI que fomente una mirada atenta sobre lo que se *percibe como tecnología* en relación con la mirada transcultural.

A) Dentro del primer momento, se buscaría posibilitar un encuentro inicial abriendo un diálogo introductorio sobre lo que los estudiantes desde su perspectiva comprenden como tecnología, así mismo sobre las PSCT. En este momento toma relevancia los aportes de la filosofía de la tecnología.

B) En un segundo momento, si se rememora la concepción aquí planteada, en la cual, se comprende las producciones culturales de países extranjeros, en este caso particular el anime japonés, como tierra fértil en común y raíces transcultural-endógena, la que es honda y profundamente legitimada por la nueva generación de mestizos latinoamericanos del siglo XXI. Se posibilita emplear en este contexto un *ojo mágico*,⁶⁹ así.

ese ojo mágico podría ofrecer una mirada ingenua que se quede en el simple gozo de toda aquella información propagada por la nueva sociedad de la información y el conocimiento. O bien podría este ojo mágico otorgar una óptica crítico-reflexiva que labre las imágenes desde una práctica atenta y rigurosa, que encuentre en los DSD fuentes de epistemología. Un ojo mágico que transforme a los prosumidores-replicantes en prosumidores crítico-reflexivos. (p.89)

⁶⁹ Asunto encontrado en Pérez-Velasco, *El aprendizaje informal en el currículo informal desde una perspectiva crítico-social*.

Desde un ojo mágico, se propone observar con detenimiento y rigurosidad, presto al asombro que conlleva sumergirse en la posibilidad de otras epistemologías encontradas en lo mestizo latinoamericano. Desde esta óptica, se logra descubrir en los apartados 2.3 y 2.4, en primera instancia 1) en el anime desde 1998 se estaría promoviendo transversalmente una concepción japonesa no euroamericana en todos los géneros y subgéneros narrativos del anime una visión integral de las PSCT en todos los aspectos de la vida diaria (hogar, trabajo, estudio, ocio) que invitan a ejercitar una conciencia sobre que, cómo y para qué se emplean los Objetos técnicos (OT) *digitales y analógicos*, fomentando una fragmentación, reconstrucción y redistribución de todas las practicas sociales que se ejercen empleando los actuales artefactos digitales, y recuperando OT y prácticas realizadas con tecnología analógica en el siglo pasado, buscando una salud integral [biológica-cognitiva-emocional].

En segunda instancia 2) recuperando los aportes de la filosofía de la tecnología (FT) desde la nueva urbanidad japonesa presente en el anime, ayuda a reflexionar entendiendo que, el que los OT siempre funcionen provoca un engegucimiento con respecto a los mismos. Por esta razón, en esta nueva urbanidad se manifiesta una consciencia expandida sobre los OT. Por otro lado, partiendo de la nueva urbanidad japonesa y la FT se puede observar las *representaciones* y comprender que, en la actualidad se está erigiendo desde la industria tecnológica occidental y su correspondiente lobby, una *única percepción y concepción sobre la tecnología*, de tipo digital-virtual. Es decir, se manifiesta una sola visión sobre lo que se entiende como tecnología, fabricando desde este statu quo un único linaje técnico con una sola vía evolutiva, asumiendo como ya se expuso, que la tecnología no es neutra –no depende únicamente de su uso–, comprendiendo desde lo anterior que, esta única línea evolutiva puede arrastrar con sigo diversos procesos deshumanizantes. Presentes también en la educación, en el paradigma de la transición digital, el cual ya se ha transformado en dogma de fe.⁷⁰

⁷⁰ Estos aspectos se trabajan en Pérez-Velasco, *El renacimiento y re-existencia de lo analógico en la era digital. Percepción, aprendizaje e interacción como reflexión*, en Pérez-Velasco, *Una perspectiva crítico-social sobre la concepción de la alfabetización transmedia*, y en Pérez-Velasco, *El uso opresivo del saber tecnológico en la educación. Una mirada crítico-social desde el desarrollo humano*.

Por último, y en virtud de lo anterior, la FT desde la nueva urbanidad se presenta como propuesta que invita a deconstruir y reconstruir la mirada sobre los OT, estimulando una nueva concepción y redistribución en el uso de los OT en la cotidianidad. Así mismo favorece una vía para que el mestizo latinoamericano pueda pensarse así mismo desde la tecnología, encontrándose, y encontrando como latinoamericano un lugar instituyente en Japón a través del anime, distinto a la concepción de tecnología fabricada en el norte global.

C) En un tercer momento, después de fomentar diálogo inicial *desde los saberes otros transculturales –de lo mestizo– de las y los mestizos latinoamericanos del siglo XXI*, el educador podría traer al diálogo un *primer espacio* en el cual, se realiza preguntas sobre cuales son los saberes sobre las PSCT que se observan por ejemplo, en películas y series realizadas en su país de origen en Latinoamérica en el siglo presente, como saber cultural *presuntamente propio*. Comprendiendo que este momento tiene como objetivo que las y los estudiantes *se piensen así mismos* desde sus PSCT, las que muchas veces se asumen de forma acrítica. Recordando por otro lado, que muchas de estas *producciones mestizas latinoamericanas* han sido y son permeadas e influenciadas por otras producciones transculturales con origen en países como Estados Unidos, Europa, Japón o Corea del Sur, vía servicios streaming como Netflix, o contenidos de Instagram y Tik Tok. Las que conllevan en su interior concepciones sobre la tecnología y PSCT que son exógenas, pero se asumen como propias o *normales* sin reflexionar críticamente.

En el *segundo espacio*, se podría realizar preguntas en las cuales los estudiantes podrán reflexionar sobre cuáles han sido PSCT que han realizado tradicionalmente los pueblos indígenas, afros y mestizos de sus respectivos países. Lo anterior con el objetivo en el cual se posibilite un espacio de reflexión que lleve al estudiante a comprender que en el devenir socio-histórico una cultura va pariendo a su vez, tecnología propia y concepciones sobre la tecnología, en

las cuales se dan PSCT. Un ejemplo de esto se encuentra desde los estudios culturales de Japón⁷¹.

⁷¹ En el Seminario “La animación japonesa, no solo como producción artística y cultural, sino también como vehículo del saber tecnológico”. <https://www.youtube.com/watch?v=rjZoh5u1prg>